

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Daniel Gomez

Vicerrector
Jorge Flores

INTRODUCCIÓN A LA ONCOLOGÍA CLÍNICA

Los compiladores y autores se han ocupado de que la elección de drogas, dosis y esquemas terapéuticos indicados en esta obra estén en concordancia con lo que actualmente se utiliza y recomiendan las prácticas habituales en el momento de la publicación. Sin embargo, el flujo de información, investigaciones más recientes y cambios en las regulaciones de las entidades sanitarias gubernamentales (FDA, ANMAT, etc.) nos lleva a aconsejar al lector a que consulte las recomendaciones del fabricante en cada caso, en relación con las probables modificaciones de dosis, indicaciones, efectos tóxicos, precauciones y advertencias, mucho más si se trata de fármacos nuevos o de uso poco habitual.

INTRODUCCIÓN A LA ONCOLOGÍA CLÍNICA

TOMO I

Adrián P. Huñis, Daniel F. Alonso
y Daniel E. Gomez
(compiladores)



Colección Biomedicina

Director: Daniel Gomez

Introducción a la oncología clínica / compilado por
Adrián Pablo Huñis ; Daniel Eduardo Gomez ;
Daniel Fernando Alonso - 1a ed. - Bernal : Univ.
Nacional de Quilmes, 2007.
v. 1, 1008 p. : il. ; 22x15 cm. (Biomedicina dirigida
por Daniel Eduardo Gomez)

ISBN 978-987-558-117-3

1. Oncología. 2. Oncología Clínica. I. Huñis,
Adrián Pablo, comp. II. Gomez, Daniel Eduardo,
comp. III. Alonso, Daniel Fernando, comp.
CDD 616.992

© Adrián Pablo Huñis, Daniel F. Alonso, Daniel E. Gomez, 2007

© Universidad Nacional de Quilmes, 2007

Roque Sáenz Peña 352

(B1876BXD) Bernal, Buenos Aires

<http://www.unq.edu.ar> | editorial@unq.edu.ar

La presente edición cuenta con el auspicio del Laboratorio Elea

ISBN obra completa: 978-987-558-118-0

ISBN: 978-987-558-117-3

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ÍNDICE

Autores	13
Prólogo	21
Eliás Hurtado Hoyo	
Presentación	27
Adrián Pablo Huñis, Daniel F. Alonso, Daniel E. Gomez	

SECCIÓN I ASPECTOS BIOLÓGICOS, MOLECULARES Y GENÉTICOS DEL CÁNCER

1. Introducción	31
Daniel F. Alonso, Daniel E. Gomez	
2. Biología molecular	41
Daniel F. Alonso, Pablo Lorenzano Menna	
3. Biología celular	59
Daniel F. Alonso, Mariano R. Gabri	
4. Biología tumoral	85
Daniel F. Alonso, Hernán G. Farina	
5. Propiedades de la célula transformada	105
Daniel F. Alonso, Giselle V. Ripoll	
6. Etiología del cáncer	129
Daniel E. Gomez, Daniel F. Alonso	
7. Oncogenes y genes supresores de tumor	143
Daniel E. Gomez, Santiago Girón	

8. Perspectivas en oncología molecular	163
Daniel E. Gomez, Daniel F. Alonso	

SECCIÓN II PREVENCIÓN DEL CÁNCER

9. Prevención primaria, secundaria y terciaria	187
Brian Huñis	

SECCIÓN III DIAGNÓSTICO DEL CÁNCER

10. Anatomía patológica y el papel del anatomopatólogo en el diagnóstico del cáncer	199
Alberto Devès	

11. Valor de los diferentes métodos de diagnóstico por imágenes	217
Horacio Mario Bais	

12. Valor del laboratorio general y del laboratorio especializado	291
Graciela Astarita	

13. Valor de los métodos endoscópicos en diagnóstico y tratamiento	347
Eduardo G. Segal, Oscar L. Balbachán, Miguel A. Feola	

SECCIÓN IV PRINCIPIOS GENERALES DEL TRATAMIENTO ANTITUMORAL

14. Principios generales del tratamiento quirúrgico.	365
Rodolfo Daniel Schlegel	

15. Principios generales del tratamiento radiante	381
Luisa E. Rafailovici, Claudia S. M. Benavento, Roxana Sansogne, Silvio Arbiser, Bernardo Dosoretz, María L. Filomia	

16. Principios generales del tratamiento médico	415
Adrián Pablo Huñis	

17. Principios generales de los tratamientos biológicos	475
Daniel R. Ciocca, Mariel A. Fanelli, Laura M. Vargas Roig	

SECCIÓN V
TUMORES SÓLIDOS

18. Cáncer de pulmón	521
Adrián Pablo Huñis	
19. Cáncer de mama	569
Alejandro Luis Turek	
20. Cáncer de mama hereditario	607
Adrián Pablo Huñis	
21. Cáncer de próstata	619
Adrián Pablo Huñis	
22. Cáncer colorrectal	653
Adrián Pablo Huñis	
23. Cáncer del sistema nervioso central	691
Blanca Diez	
24. Cáncer de cabeza y cuello	725
Adrián Pablo Huñis	
25. Cáncer de piel y melanoma	761
Gabriela Cinat, Jorge Chapela	
26. Cáncer de riñón	783
Gonzalo Rubio	
27. Cáncer de testículo	797
Adrián Pablo Huñis	
28. Cáncer de vejiga	819
Alejandro Luis Turek	
29. Cáncer de ovario	833
Emilio Batagelj	

30. Cáncer de endometrio	859
Emilio Batagelj	
31. Cáncer de vulva	867
Emilio Batagelj	
32. Tumores del trofoblasto	879
Emilio Batagelj	
33. Cáncer de cuello uterino	891
Adriana Bermúdez	
34. Sarcomas óseos y de partes blandas	913
Adrián Hannois	

CONTENIDO DEL TOMO II

SECCIÓN VI. Tumores gastrointestinales y endócrinos

- 35. Cáncer gastrointestinal, *Gustavo Jankilevich, Gabriela Marraco*
- 36. Patología oncológica del sistema endócrino, *Lina Inés Capurro, Edgar Pablo Quintana*

SECCIÓN VII. Tumores odontogénicos

- 37. Tumores odontogénicos, *Rafael Adolfo Gutiérrez, Constanza Laiuppa, Paula Vattuone*

SECCIÓN VIII. Tumores de baja incidencia

- 38. Mesoteliomas, *Daniel Gandía*
- 39. Timomas, *Daniel Gandía*
- 40. Tumores germinales extragonadales, *Daniel Gandía*

SECCIÓN IX. Oncología pediátrica y del adolescente

- 41. Tumores pediátricos y del adolescente, *Blanca Díez*

SECCIÓN X. Tumores oncohematológicos

- 42. Leucemias agudas y crónicas, *Aníbal Robinson*
- 43. Enfermedad de Hodgkin y linfomas no Hodgkin, *Aníbal Robinson*
- 44. Mieloma múltiple, *Aníbal Robinson*
- 45. Síndromes linfoproliferativos, *Aníbal Robinson*
- 46. Neoplasias hematológicas y embarazo, *Aníbal Robinson*

SECCIÓN XI. Urgencias en oncología

- 47. Urgencias metabólicas, *Daniel Torchinsky, Miriam Rozenek, Clara Roffe*
- 48. Urgencias producidas por masas ocupantes, *Daniel Torchinsky, Miriam Rozenek, Clara Roffe*

SECCIÓN XII. Tratamiento clínico de sostén

- 49. Dolor y cáncer, *Fernando J. Leone*
- 50. Nutrición y cáncer, *Velia Alicia Lobbe*
- 51. Infección y cáncer, *María Dolores Rodríguez, Horacio López*
- 52. El paciente neutropénico febril, *María Cecilia Cánepa, Horacio López,*
- 53. Soporte transfusional y trasplante de médula ósea, *Anibal Robinson*
- 54. Anemia y cáncer, *Anibal Robinson*
- 55. Medicina física y rehabilitación en el paciente oncológico, *Viviana Boggan*
- 56. Cuidados paliativos, *José Luis Mainetti*
- 57. Psicología y cáncer, *Marcelo Gatto*

SECCIÓN XIII. Tumores de origen desconocido

- 58. Tumores de origen desconocido, *Oscar Rafael de Cristóforo*

SECCIÓN XIV. Síndromes paraneoplásicos

- 59. Síndromes paraneoplásicos, *Adrián Pablo Huñis*

SECCIÓN XV. Cáncer en la vejez

- 60. Oncogeriatría, *Ricardo Ferreira*

SECCIÓN XVI. Cáncer en el paciente inmunocomprometido

- 61. Neoplasias asociadas a la infección por HIV, *Daniel S. Lewi, Alejandro Flores, Eduardo Szwarczer*
- 62. Linfomas en pacientes con HIV⁺, *Daniel S. Lewi, Alejandro Flores, Eduardo Szwarczer*

SECCIÓN XVII. Metodología de la investigación en oncología

- 63. Ensayos clínicos en oncología, *Gustavo Jankilevich*

SECCIÓN XVIII. Aspectos médicos, legales y éticos en la práctica de la oncología

- 64. Aspectos médicos legales en la práctica de la oncología, *Ricardo Daniel Huñis, Máximo Castex*
- 65. Aspectos éticos en la práctica de la oncología, *José Alberto Mainetti*

66. La actitud del médico ante la muerte, *Adrián Pablo Huñis*
67. Farmacoeconomía en la práctica de la oncología, *Claudia Lebedinsky*
68. Terapias alternativas en el paciente con cáncer, *Alejandro Agostinelli,*
Alejandro Turek
69. Un desafío: el paciente pediátrico curado de cáncer, *Blanca Diez*

SECCIÓN XIX. El uso de internet en oncología

70. El impacto de internet en la práctica de la oncología, *Ariel Melamud*

AUTORES

COMPILADORES

Adrián Pablo Huñis, médico especialista recertificado en Oncología; docente adscripto de Medicina interna (UBA); director del Curso de actualización para graduados en Oncología (UBA); profesor titular de la cátedra de Oncología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Maimónides; director y jefe de Oncología clínica del Centro Oncológico Buenos Aires.

Daniel F. Alonso, médico (Universidad Nacional de Rosario); doctor en Medicina (UBA); profesor titular ordinario (UNQ); investigador adjunto del CONICET, director del Laboratorio de Oncología Molecular (UNQ).

Daniel E. Gomez, médico (UBA); doctor en Medicina (UBA); profesor titular ordinario (UNQ); investigador independiente de CONICET; codirector del Laboratorio de Oncología Molecular (UNQ).

AUTORES

Alejandro Agostinelli, periodista; secretario de redacción de la revista *Nea*; consultor de la revista *Pensar*.

Silvio Arbiser, ingeniero electrónico (UBA); especialista en Física de la radioterapia (CNEA); director general del Departamento de Física de Vidt Centro Médico.

Graciela Astarita, bioquímica; área Bioquímica clínica, Laboratorio Central del Hospital Durand; ex jefa de residentes de Bioquímica del Hospital Durand.

Horacio Mario Bais, médico especialista en Diagnóstico por imágenes; médi-

co del Servicio de Diagnóstico por imágenes del Hospital Italiano; subdirector de Tomografía Computada Buenos Aires.

Oscar L. Balbachán, médico especialista en Gastroenterología; jefe de Endoscopia, Unidad de Gastroenterología del Hospital Durand.

Emilio Batagelj, médico especialista en Oncología; director de la carrera de Especialista en Oncología clínica (UBA); médico del Servicio de Oncología del Hospital Militar Central.

Claudia S. M. Benavento, médica especialista en Radioterapia; médica del Servicio de Terapia Radiante del Hospital Rivadavia; médica del Centro Privado de Radiaciones “General San Martín”.

Adriana Bermúdez, médica especialista en Ginecología; jefa de la Sección Ginecología Oncológica del Hospital de Clínicas (UBA); presidente del Comité de Educación para Latinoamérica de la Internacional Gynecologic Cancer Society; miembro asociado de la Society of Gynecologic Oncologists.

Viviana Boggan, médica especialista en Medicina física y rehabilitación (UBA); médica del Centro de evaluación, diagnóstico y tratamiento del dolor del Servicio de Anestesiología del Hospital General de Agudos “Dr. Enrique Tornú”.

María Cecilia Cánepa, médica especialista en Infectología; docente de Infectología (UBA y Universidad Favaloro); médica infectóloga del Centro de Infectología.

Lina Inés Capurro, médica especialista en Endocrinología; médica del Servicio de Endocrinología y Medicina Nuclear del Hospital Italiano.

Máximo Castex, abogado penalista; jefe de trabajos prácticos de Derecho penal (UBA); asociado al Estudio Baigún, Huñis y asociados.

Jorge Chapela, médico especialista en Cirugía; docente del Curso superior universitario de Oncología, módulos de Sarcomas de partes blandas y Melanomas (UBA); médico del Departamento de tumores de partes blandas del Instituto “Dr. Ángel H. Roffo” (UBA); miembro titular de la Asociación Argentina de Cirugía; fellow del American College of Surgeons.

Gabriela Cinat, médica especialista en Oncología; docente a cargo del módulo de Sarcomas y melanomas en la carrera de Médico especialista en Oncología (UBA); médica del Servicio de Oncología Clínica del Instituto “Dr. Ángel H. Roffo” (UBA).

Daniel R. Ciocca, médico; doctor en Medicina (Universidad Nacional de Cuyo); investigador principal del CONICET; presidente de la Fundación Argentina para la Investigación del Cáncer.

Oscar Rafael de Cristóforo, médico especialista en Oncología; jefe de sala del Instituto de Oncología “Dr. Ángel H. Roffo” (UBA); docente adscripto en Medicina interna (UBA); encargado de la enseñanza en Medicina I, UDH “Roffo” (UBA); ex jefe de residentes en Clínica oncológica del Instituto “Dr. Ángel H. Roffo” (UBA); fellow del National Cancer Center Hospital de Japón.

Alberto Devès, médico especialista jerarquizado en Patología; docente adscripto de la cátedra de Patología (UBA); profesor adjunto, cátedra de Oncología, Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Maimónides; médico del Departamento de Patología del Hospital de Clínicas (UBA); jefe de Anatomía patológica del Centro Oncológico Buenos Aires.

Blanca Diez, médica especialista en Oncopediatría; jefa de Neurooncología del Instituto Fleni.

Bernardo Dosoretz, médico especialista en Radioterapia; diploma Medical Radiotherapy otorgado por el Royal College of Physicians of London y el Royal College of Surgeons of England; director de la carrera de Médico especialista en Radioterapia, Facultad de Medicina (UBA); presidente del Comité de Recertificación de Médicos Radioterapeutas de la Asociación Médica Argentina; director de Vidt Centro Médico.

Mariel A. Fanelli, doctora en Biología (UBA); investigador asistente del CONICET; secretaria de la Fundación Argentina para la Investigación del Cáncer.

Hernán G. Farina, biotecnólogo (UNQ); doctor en Ciencias (UNQ); profesor adjunto ordinario (UNQ); investigador del Laboratorio de Oncología Molecular (UNQ).

Miguel A. Feola, médico especialista en Neumonología; docente asociado, Departamento de Neumonología (UBA); profesor de Enseñanza superior,

Escuela de Enfermería “Cecilia Grierson”; jefe del Servicio de Tisioneumología del Hospital Durand.

Ricardo Ferreira, médico; director del Centro de Medicina Biomolecular; director de la revista *Antioxidantes y calidad de vida*; director científico de Ediciones Científico-Técnicas.

María L. Filomia, médica especialista en Radioterapia; codirectora médica de Vidt Centro Médico; codirectora médica del Centro Privado de Radiaciones “General San Martín”.

Alejandro Flores, médico especialista en Hematología; ex médico residente de Hematología de la Academia Nacional de Medicina; médico hematólogo del Sanatorio Trinidad; coordinador de Hematología del Sanatorio Güemes.

Mariano R. Gabri, biólogo (UBA); doctor (UBA); profesor instructor ordinario (UNQ); investigador asistente del CONICET y del Laboratorio de Oncología Molecular (UNQ).

Daniel Gandia, médico especialista en Oncología; ex jefe de residentes del Instituto de Oncología “Dr. Angel H. Roffo” (UBA); director médico del Laboratorio Servycal; ex médico del Centro Oncológico Buenos Aires.

Marcelo Gatto, licenciado en Psicología (UBA); psicólogo del Servicio de Salud Mental, Hospital Municipal de Oncología “María Curie”.

Santiago Girón, biotecnólogo (UNQ); docente instructor (UNQ); integrante de Estudios Genéticos Aplicados.

Rafael Adolfo Gutiérrez, doctor en Odontología; odontólogo especialista en Clínica estomatológica; profesor titular de Estomatología, Facultad de Odontología (Universidad Maimónides); profesor regular adjunto, cátedra de Patología y clínica bucodental II, Facultad de Odontología (UBA); coordinador del Centro de Prevención y Detección del Cáncer Bucal de la Universidad Maimónides.

Adrián Hannois, médico especialista en Oncología; docente adscripto de Medicina interna (UBA); jefe del Servicio de Oncología del Hospital Interzonal General de Agudos “Eva Perón”; miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Argentina de Oncología Clínica.

Brian Huñis, médico (Universidad Maimónides); médico del Maimónides Medical Center (Brooklyn); Board Certified in Internal Medicine (EEUU); Hematology/Oncology Fellow 2006/2009 (EEUU).

Ricardo Daniel Huñis, abogado penalista; profesor adjunto de Derecho penal (UBA); titular del Estudio Baigún, Huñis y asociados.

Gustavo Jankilevich, médico especialista en Oncología clínica; investigador clínico; jefe de trabajos prácticos de la cátedra de Oncología (Universidad Maimónides); médico del Servicio de Oncología del Hospital Durand.

Constanza Laiuppa, odontóloga; docente de la cátedra de Estomatología de la Facultad de Odontología (Universidad Maimónides); integrante del Comité Ejecutivo del Centro de Prevención y Detección del Cáncer Bucal de la Universidad Maimónides.

Claudia Lebedinsky, médica especialista en Oncología clínica; ex residente de Oncología clínica del Instituto de Oncología “Dr. Ángel H. Roffo” (UBA); ex instructora de residentes de Oncología clínica del Hospital Municipal de Oncología “Maria Curie”; Oncology Manager, Pharmamar SAU, Madrid.

Fernando J. Leone, médico especialista en Anestesiología, tratamiento del dolor y cuidados paliativos; docente de la Facultad de Posgrado en Ciencias de la Salud (Universidad Católica Argentina); coordinador del Centro de Evaluación, Diagnóstico y Tratamiento del Dolor, Servicio de Anestesiología del Hospital General de Agudos “Dr. Enrique Tornú”.

Daniel S. Lewi, médico especialista en Oncología; doctor en Medicina (Universidad del Salvador); ex médico residente del Instituto de Oncología “Dr. Ángel H. Roffo” (UBA); médico del Servicio de Oncología del Hospital “Juan A. Fernández”; médico consultor de Oncología del Hospital “F. J. Muñiz”.

Velia Alicia Lobbe, médica especialista en Nutrición y diabetes; jefa de trabajos prácticos de Nutrición, UDH (UBA); profesora titular de Fisiopatología, licenciatura en Nutrición, Facultad de Ciencias Médicas (UCES); médica de la Unidad Nutrición y miembro del Grupo de Trabajo de Apoyo Nutricional del Hospital de Gastroenterología “Dr. Carlos Bonorino Udaondo”.

Horacio López, médico especialista en Infectología; profesor titular regular de Infectología (UBA); director de la carrera de médicos especialistas universitarios en Infectología (UBA).

Pablo Lorenzano Menna, microbiólogo (Universidad de La Habana); biotecnólogo (UNQ); doctor en Ciencias (UNQ); profesor instructor ordinario (UNQ); becario posdoctoral del CONICET y del Laboratorio de Oncología Molecular (UNQ).

José Alberto Mainetti, médico; filósofo; director del Instituto de Bioética y Humanidades Médicas, Fundación Mainetti.

José Luis Mainetti, médico especialista en Oncología; médico especialista en Medicina paliativa (Universidad Nacional de La Plata).

Gabriela Marraco, médica especialista en Anatomía patológica; médica del Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Durand.

Ariel Melamud, médico especialista en Pediatría; ex coordinador del Comité de Informática del Hospital General de Niños “Dr. Pedro de Elizalde”; coordinador institucional y codesarrollador de la página web de la Sociedad Argentina de Pediatría y de la Asociación Latinoamericana de Pediatría; ex jefe de contenidos de Intramed, portal de internet para médicos; presidente del Capítulo Latinoamericano del VII Congreso Mundial de Medicina en Internet (LatinMednet 2002) y del IX Congreso Mundial de Medicina en Internet (Mednet, 2004).

Edgar Pablo Quintana, médico especialista en Oncología clínica; médico del Servicio de Clínica Médica del Hospital Italiano; director médico del Instituto Cima Salud-Centro Integral de Medicina Asistencial.

Luisa E. Rafailovici, médica especialista en Radioterapia; vicepresidenta del Comité de Recertificación de Médicos Radioterapeutas; codirectora médica de Vidt Centro Médico; codirectora médica del Centro Privado de Radiaciones “General San Martín”.

Giselle V. Ripoll, biotecnóloga (UNQ); becaria del CONICET; docente e instructora (UNQ); doctorando del Laboratorio de Oncología Molecular (UNQ).

Anibal Robinson, médico especialista en Hematología; médico especialista en

Clínica médica; jefe del Servicio de Hematología, jefe de la Unidad de Trasplante de Médula Ósea y subdirector Médico Asistencial del Hospital Naval.

María Dolores Rodríguez, médica especialista en Infectología; médica infectóloga del Centro de Infectología “Dr. Horacio López”.

Clara Roffe, médica especialista en Oncología; ex médica oncóloga del Centro Oncológico Buenos Aires.

Miriam Rozenek, médica especialista en Clínica médica; médica especialista en Infectología.

Gonzalo Rubio, médico especialista en Oncología; médico del Servicio de Oncología del Hospital Británico; miembro del Instituto de Estudios Oncológicos, Academia Nacional de Medicina.

Roxana Sansogne, licenciada en Física (Universidad Nacional de Rosario); coordinadora del Departamento de Física de Vidt Centro Médico.

Rodolfo Daniel Schlegel, médico especialista en Cirugía general; docente adscripto de Cirugía (UBA); médico de la División Cirugía del Hospital Durand; jefe de Cirugía Oncológica del Centro Oncológico Buenos Aires.

Eduardo G. Segal, médico especialista en Gastroenterología; docente libre de Medicina interna (UBA); profesor asociado de Gastroenterología (Universidad Maimónides); jefe de la Unidad de Gastroenterología del Hospital Durand; vicepresidente de la Organización Mundial de Endoscopia Digestiva.

Eduardo Szwarczer, médico especialista en Hematología y Hemoterapia; médico especialista en Oncología; coordinador e investigador clínico de Estudios Cardiológicos Latinoamericanos; coordinador e investigador clínico del International Stroke Trial (Edimburgo).

Daniel Torchinsky, médico especialista recertificado en Oncología clínica; jefe de trabajos prácticos, cátedra de Oncología (Universidad Maimónides); coordinador médico del Centro Oncológico Buenos Aires; asesor de la Sociedad Iberoamericana de Investigación Científica; miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Argentina de Oncología Clínica.

Alejandro Luis Turek, médico especialista en Oncología (UBA); ex residente, jefe e instructor de residentes de Oncología del Instituto “Dr. Ángel H. Roffo” (UBA); director médico del Laboratorio Filaxis Argentina.

Laura M. Vargas Roig, médica; doctora en Medicina (Universidad Nacional de Cuyo); investigadora adjunta del CONICET.

Paula Vattuone, odontóloga; docente de la cátedra de Estomatología de la Facultad de Odontología, e integrante del cuerpo asistencial del Centro de Prevención y Detección del Cáncer Bucal de la Universidad Maimónides.

PRÓLOGO

Elías Hurtado Hoyo*

Cuando los doctores Adrián P. Huñis, Daniel F. Alonso y Daniel E. Gómez me solicitaron que escribiera este prólogo, consiguieron que abriera mi caja de recuerdos, lo que me permitió comprender el valor intrínseco de este libro.

He aceptado el convite con sumo placer, fundamentalmente y con visión retrospectiva, por mis cincuenta años ininterrumpidos de actividad profesional ligados a la medicina y en especial a la oncología.

Hemos tenido la oportunidad, en este período de la humanidad, de vivir los distintos hechos trascendentes que han repercutido en el desarrollo de las Ciencias de la Salud. Por esto, espero comprendan mi agradecimiento por tener la oportunidad de expresar mi asombro ante los maravillosos y sorprendentes cambios, tanto científicos y tecnológicos como éticos y morales. Me parece oportuno hacer, entonces, un muy breve bosquejo de la evolución de esta rama de la medicina.

A fines de la década de 1950, la enfermedad cáncer era patrimonio de cada especialidad según el órgano o área afectada. Los recursos diagnósticos y/o terapéuticos eran escasos o nulos. Visto a través del tiempo, todo era incipiente. Si bien los rudimentos de la inmunología, la genética, la estadificación anatómica y otros temas estaban en los planteos teóricos, los jóvenes especialistas, en nuestro caso sobre el cáncer de pulmón, sólo podíamos ofrecer herramientas como la clínica, la radiología simple y alguna tomografía lineal, la broncoscopia rígida, algo de radiaciones, y mucho cariño. Piensen que la toracotomía exploradora, la clásica toracotomía posterolateral, denominada “universal”, era un método aceptado para obtener material que permitiese el diagnóstico histológico. Es más, en la mitad de los casos la practicábamos sólo

* Profesor Consulto de la Cátedra de Cirugía de la Universidad de Buenos Aires; Profesor Ilustre de la Universidad Nacional de Tucumán; Miembro de la Academia Argentina de Cirugía; Miembro de la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba; Miembro de la Academia Nacional de Médicos de Paraguay; Miembro de la Academia Argentina de Ética Médica; Presidente de la Asociación Médica Argentina.

para hacer diagnóstico. A este mismo tipo de planteos se recurría para los distintos órganos. La magnitud de la agresión estaba en relación directa con el órgano afectado. Asimismo era la época de una anestesia en desarrollo y de los albores de las terapias intensivas. Por lo que es fácil comprender que aun con planteo diagnóstico estos gestos invasivos tenían rangos de morbilidad y de mortalidad por sí solos. Las punciones con aguja fina estaban cuestionadas. Los resultados, como es comprensible, eran muy modestos. Y a veces, a un aparente éxito inicial le seguía a los pocos meses una desilusión por algún foco a distancia.

El cáncer ha sido el gran libro de la vida que nos enseñó a ser muy prudentes y sobre todo humildes. Aprendimos que el objetivo del médico era pretender curar, y si eso no era factible, debía tratar de paliar. Pero lo que más nos costó entender, por no estar preparados psicológicamente y probablemente también por la inmadurez de la juventud, fue que frente al fracaso del curar y del paliar, nuestra obligación era acompañar el buen morir a nuestros enfermos, respetando sus valores morales y religiosos. También fue el período en el cual comprendimos que junto al paciente oncológico hay una familia que recibe un impacto psicoemocional y que necesita ser contenida y orientada.

En la década de 1960 se empiezan a consolidar las escuelas médicas dedicadas al cáncer. Se incorpora en los centros asistenciales una nueva figura profesional, los “quimioterapeutas”, quienes manejaban drogas tóxicas de reciente aparición y de resultados inciertos; a estos médicos les referíamos todos los enfermos que sobrepasaban la enfermedad locorregional, patrimonio de la cirugía y de las radiaciones. Al principio los medicaban casi hasta al final de sus vidas. Comienzan entonces los protocolos de investigación clínica cooperativos y multidisciplinarios que dan inicio a lo que hoy conocemos como la Oncología clínica. Un hecho aparentemente banal, pero que para nosotros tuvo gran trascendencia, fue que los oncólogos clínicos consiguieran unificar la semántica entre todos los especialistas relacionados. La utilización de la misma terminología para definir el estado de la enfermedad facilitó que pudiéramos avanzar todos juntos para controlar a este flagelo. Esta complementación llevó a que se impusiese el concepto de que estábamos frente a una enfermedad crónica, de presentación clínica tardía, por lo que las medidas a tomar debían ser muy meditadas para cada caso particular, sin tomar las actitudes inmediatas imperativas de la época.

Pero, al mismo tiempo, surgieron los conflictos de carácter ético-moral que planteaban estos ensayos de investigación en humanos, al igual que en otras áreas de la medicina, como los relacionados con los trasplantes de órga-

nos. Se discutieron y se aceptaron los principios éticos de la autonomía y de justicia de la persona frente al clásico modelo médico vertical paternalista. Paralelamente, frente a los grandes desvíos observados, en 1970 Potter propone enfrentar estas situaciones generadas en la nueva Sociedad del Conocimiento. Nace la Bioética, la ética aplicada a la biología como una herramienta para buscar un equilibrio en el desarrollo evolutivo del hombre y con el fin de fijar los límites entre lo que podemos hacer y lo que debemos hacer.

La revolución científico-tecnológica que sobrevino fue vertiginosa hasta llegar a los conocimientos actuales. El libro *Introducción a la Oncología clínica*, dirigido por los doctores Adrián P. Huñis, Daniel F. Alonso y Daniel E. Gómez, nos relata todo lo que podemos ofrecerles a nuestros pacientes en la actualidad. Al contemplar esta obra, hoy podemos decir que los esfuerzos no han sido en vano. La medicina ha cambiado hacia el progreso.

El mismo título de la obra define con claridad su objetivo primario, que es compilar toda la información vinculada, describiendo el *modus operandi* de cada herramienta disponible y dar su posición personal basada en la experiencia recogida en terreno, luego de muchos años de una intensa actividad asistencial, docente y de investigación. Los distintos capítulos reflejan el choque cultural de la medicina ante los grandes cambios tanto biotecnológicos como ético-morales. Es observable que los directores y colaboradores pertenecen a una generación médica que produjo los cambios, y a su vez, movilizó a sus centros científicos para que rápidamente fueran utilizados. El objetivo buscado se cumple con creces dejando un claro mensaje a los lectores; sin dudas, será un apoyo de gran valor en el momento de tomar decisiones.

La Oncología es una de las especialidades que más se ha beneficiado por estos nuevos aportes marcando hitos del pensamiento médico. Pero, asimismo, debemos reconocerle su gran contribución para que esto se produjese. La permanente evolución de esta rama de las ciencias se ha debido a la constancia de los hombres que la lideraran en el tiempo, que son los verdaderos artífices de estos cambios. Se basa también en el desarrollo de otras ramas del quehacer humano, consideradas “ciencias duras”, como la física y la química, por la incorporación entre otros adelantos de la ingeniería electrónica, de la genética, de la farmacología, la biología molecular y otras, las que han aportado nuevas tecnologías o perfeccionando las antiguas. Esta creciente gama de recursos biotecnológicos han contribuido para lograr un diagnóstico preciso y rápido, a la vez de haber abierto el camino para incursionar, con derecho propio, en el terreno de la terapéutica, creándose subgrupos especializados en cada uno de estos avances. Su crecimiento ininterrumpido actual se apoya en conocimien-

tos científicos sólidos y en una creatividad llamativa, favoreciendo que otras ramas médicas pudieran evolucionar y alcanzaran resultados imprevisibles como se desprende de la esencia de los contenidos. Los autores resaltan lo más frecuente pero sin dejar de mencionar otras causas factibles. Sin dejar de dar valor a los datos anatómicos se ha pasado al período de la estadificación biológica del enfermo y de su enfermedad. A partir de allí analizan todos los métodos diagnósticos, no invasivos o invasivos, a los que se puede recurrir para hacer el diagnóstico de certeza; esa amplitud de información no les impide definir su postura; es más, señalan la oportunidad de cada método adecuándolos a la clínica, y buscando el equilibrio entre la exactitud y los riesgos a los que puede ser sometido el paciente.

Cualquier factor que influya en la Salud toma relevancia dentro del enfoque sociopolítico para el logro de la estabilidad de las sociedades; la lucha contra la enfermedad es una constante en toda la historia de acuerdo a la estrategia de “promoción de la salud”. El médico va dejando de lado su formación hipocrática verticalista, compartiendo su actividad con otras ramas de las ciencias médicas y de otras vertientes del pensamiento humano, dándole a su accionar una ubicación en la relación médico-paciente de tipo horizontal a la vez que consciente o inconscientemente da valor al trabajo en equipo.

Podemos vislumbrar que este libro será por muchos años estímulo para el inicio en el caminar de muchos jóvenes y motivo de consulta permanente para todos los profesionales de la Salud. Probablemente para comprender la relevancia de los contenidos vertidos debamos mirar desde el punto de vista sanitario la resolución de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en su reunión de 1978 en Alma Ata, Insbrusk, Siberia, por la cual aconsejaba dirigir todos los esfuerzos hacia la Atención Primaria de la Salud. Se definieron tres niveles: el primero, la Prevención, corresponde a todas las medidas que se deben tomar en la población para que el hombre sano no se enferme. Pensemos en la gran contribución de la Oncología que sólo a través de la Educación con programas de divulgación comunitaria ha logrado influir en la incidencia de varias enfermedades oncológicas; el segundo, Diagnóstico y Tratamiento, y el tercer nivel, Rehabilitación, son para el hombre enfermo. El libro compila los numerosos avances concretos que aporta la Oncología en cada uno de estos niveles para que asegure mejores resultados con mayor calidad de vida. Asimismo se profundizan distintos temas como las “emergencias oncológicas”, la “oncología innecesaria”, o el “encarnizamiento terapéutico” del enfermo terminal, planteando los nuevos conceptos de los cuidados paliativos o a las factibles alternativas que nos ofrece la ciencia.

Otro aspecto que merece analizarse es que si bien la superespecialización de la medicina a mediados del siglo pasado llevó en cierta medida a compartamentar los conocimientos que se producían en los distintos aparatos y sistemas de nuestro cuerpo, en las últimas décadas, se ha vislumbrado y demostrado la profunda e imprescindible interrelación entre ellos, para lograr ser una persona globalmente conceptuada. Esto ha permitido el desarrollo de la Psicooncología, en la que se conjugan las respuestas del soma y del mundo del psi, dando interpretación al “comportamiento humano”, es decir, a las conductas del paciente oncológico. Permite comprender la influencia de las variables conductuales sobre la etiología y la progresión de las diferentes formas de vida. Se pueden reconocer las de acción directa como el estrés que repercute sobre el sistema psíquico, nervioso, endocrino e inmunario, o, también las de acción indirecta como los hábitos de vida (dieta, tabaco, alcohol, drogas, y otros).

El nivel académico de los colaboradores, todas figuras de relevancia nacional y expertos en sus perspectivas temáticas, refuerzan la garantía de calidad de la obra buscada por los directores. Reflejan también su amplia experiencia docente en los ambientes universitarios. Este logro editorial reafirma asimismo el concepto de Equipo de Salud, jerarquizando el rol de cada uno de ellos actuando en forma armónica lo que potencia el avance del conocimiento. La Bibliografía, muy seleccionada y actualizada, está desglosada en los respectivos capítulos, lo que facilita ampliar las referencias.

Como todo texto que reúne información y experiencia sobre una temática, se transforma en un instrumento de apoyo educativo para los estudiantes de Salud, a la vez que provee a los médicos residentes y a los ya formados, de la documentación necesaria para dar respuesta a una consulta, o, para poder interpretar la sintomatología una vez instalada la terapéutica. En los planes curriculares universitarios debe contemplarse con mayor intensidad el perfil del médico que debemos formar, previendo en el horizonte las bases de los factibles cambios que se van a producir en la sociedad del mañana. La Oncología debe ocupar en esta decisión un lugar preponderante. Ahora estamos en el tiempo de la “bioética crítica”, socialmente comprometida, superadora de la inicial “bioética principista”, la de los principios.

Destacamos la calidad de la producción editorial, que da jerarquía a la obra. El lenguaje, si bien muy técnico, es de lectura amena, lo que permite su fácil comprensión. Nuestra opinión es que es un aporte útil y práctico, para todo aquel que pretenda ejercer, con conceptos modernos y criterios abarcativos, las ciencias médicas. El libro trasunta años de esfuerzos continuos para lograr el objetivo de su publicación. Estas características constituyen el espí-

ritu de algunas de las ventajas que ofrece. Debemos valorar también el compromiso editorial que ha asumido la Universidad Nacional de Quilmes al encarar la publicación de una obra de estas características.

La ciencia argentina recibe con beneplácito esta producción nacional que anticipamos dará muchas satisfacciones a todos los partícipes necesarios para su concreción.

PRESENTACIÓN

Adrián P. Huñis, Daniel F. Alonso, Daniel E. Gomez

Hija, un buen viento puede aún traernos seguros a la costa desde todos nuestros miedos.

Hércules de EURÍPIDES (485-406 a. C).

El vocablo “cáncer” proviene de *karkinos* (cangrejo en griego). Es paradójico que, etimológicamente, una constelación del cielo y una enfermedad compartan el mismo nombre.

Es brumosa la relación entre el cangrejo y el cáncer, ya usada por Hipócrates. Los sesudos diccionarios y enciclopedias no ofrecen pistas ciertas sobre esta relación, pero podría deberse a la forma de los tumores, de cierta similitud con la forma del cangrejo o a su dureza característica, lo que llevó a la cultura grecorromana a llamar así a la enfermedad. Tal vez para encontrar una relación más profunda debamos ahondar en el mito de Hércules, el héroe perseguido por Hera, la diosa que tanto lo odió, y por cuya causa hubo de correr tantos peligros y realizar tantas proezas.

Hera había prometido matar a Hércules, y se valió de un encantamiento para volverlo loco, causando que cometiera un gran crimen. Para ser perdonado, Hércules debía realizar doce labores difíciles. Una de esas labores era destruir a la terrible serpiente de agua de nueve cabezas, la Hidra.

Hércules cubrió la boca y la nariz de la serpiente con una tela para protegerse de su aliento venenoso y disparó flechas en llamas a su refugio para obligarla a salir. Con la ayuda de su sobrino, cortó las cabezas y quemó los cuellos abiertos, matando así a la Hidra. Finalmente, Hércules tomó entonces su única cabeza inmortal, la cabeza madre, y la enterró bajo una gran roca. En su desesperación, Hera envió un cangrejo para que mordiese los pies de Hércules y lo distrajera de su lucha, esperando provocar así su muerte. Pero el héroe lo mató de una pisada.

A pesar de la derrota y por gratitud a su servicio, Hera colocó la imagen del cangrejo y de la Hidra en el cielo de la noche, formando las respectivas constelaciones que hoy conocemos. Cuando el sol está en Cáncer –el cangrejo–, la constelación Hidra tiene su “cabeza” cerca de ella. Podríamos espe-

cular con que la cercanía entre la Hidra y el cangrejo llevó a Hipócrates a darle este último nombre al cáncer, aun cuando la patología se asemeje más a las características de la serpiente marina.

Como nos enseñara Joseph Campbell, el mito, lejos de significar una ficción, es un medio para develar una realidad que no puede expresarse por medio de abstracciones filosóficas, una realidad que nos permite entender evitando aceptar los miedos y misterios que nos atraviesan. Aceptables en un contexto filosófico, los mitos, leyendas y magias no tienen lugar en la medicina, y deben ser reemplazados con el conocimiento científico, por las relaciones causa-efecto, por la racionalidad sostenida en pruebas conforme a los más altos estándares hoy conocidos.

El proceso de escritura de este libro estimuló nuestras propias evoluciones como médicos dedicados a un problema multifacético. Evoca a nuestros pacientes, que frecuentemente desafiaron nuestro entendimiento, y nos inspiraron al compartir sus trabajos y sus victorias hercúleas. Muchos otros nos han ayudado en la producción de este libro, personal y profesionalmente. Nuestras familias, nuestros maestros, nuestros discípulos están presentes en este libro que nace para entregar a la comunidad hispanoamericana un manual de utilidad en la prevención, diagnóstico, seguimiento y tratamiento del cáncer.

Ha sido un orgullo para nosotros trabajar junto a tantos y tan prestigiosos especialistas en la conformación de este cuerpo de conocimiento que enviamos a las costas con la intención que sea de utilidad para médicos, científicos y estudiantes interesados en este desafiante y maravilloso campo de la medicina.

Nada de este libro hubiera existido sin la invaluable, persistente y sofisticada ayuda del equipo editorial de la Universidad Nacional de Quilmes. Nada de lo que podamos agradecer aquí será suficiente valoración para el equipo liderado por Mónica Aguilar, quien con persistencia, paciencia y afecto llevó este libro a buen puerto; muy especialmente a Rafael Centeno y a Hernán Morfese, por el minucioso cuidado de la edición; a Cristina Ratto por su invaluable apoyo en la edición técnica inicial, a Andrea Suris por la edición de imágenes, y a Gabriela Gans, por la invaluable tarea de facilitar el trabajo conjunto. Un agradecimiento especial a María Bjerg, por su trabajo constante en la Editorial y su cálido apoyo.

Les ofrecemos a Ustedes estos conocimientos científicos compilados por y para los pacientes, y el antiguo mito griego como parábola sobre nuestro trabajo de hoy, y como exhortación para trabajar más allá de las dificultades, de los obstáculos y de los miedos.